



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/43/443
S/19986

5 de julio de 1988

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLES

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo tercer período de sesiones

Tema 23 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo tercer año

Carta de fecha 5 de julio de 1988 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a usted a fin de transmitirle para su información, la adjunta declaración, formulada el 1° de julio de 1988 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática. La declaración denuncia el intento de Viet Nam de soslayar su responsabilidad en la guerra de agresión de Kampuchea, para lo cual ha montado una campaña engañosa en la que los lacayos pasan a ser los amos de sus amos (véase el anexo).

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 23 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente

* A/43/50.

ANEXO

Declaración formulada el 1.º de julio de 1988 por el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, en que se denuncia el intento de Viet Nam de soslayar su responsabilidad en la guerra de agresión de Kampuchea, para lo cual ha montado una campaña engañosa en la que los lacayos pasan a ser los amos de sus amos

En los últimos días, las autoridades de Hanoi han recurrido a ardides y trucos, en un intento de engañar a la comunidad internacional y hacerle creer que los agresores vietnamitas no han tenido participación alguna en la guerra de agresión de Kampuchea y que este problema depende de sus lacayos Heng Samrin y Hun Sen. Así pues, quien desee resolver el problema de la guerra en Kampuchea debe dirigirse a Heng Samrin y Hun Sen.

La realidad es diferente:

1. Las autoridades de Hanoi, por miedo a no ser oídas, han reiterado sus alegaciones de que, antes de que acabe el año, habrán retirado cierto número de tropas de Kampuchea, sin necesidad de observadores internacionales.

En lo que respecta a la pretendida retirada de Viet Nam, Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática, el Excelentísimo Sr. Son Sann, Primer Ministro del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, y el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática han denunciado enérgicamente la maniobra ante la comunidad mundial. La abrumadora mayoría de países y la opinión pública del mundo también se han dado cuenta de la realidad.

2. Al final de junio de 1988, los vietnamitas atribuyeron enorme importancia a la comedia que montaron en la que su títere Heng Samrin abrazó a los comandantes militares vietnamitas en Kampuchea, en una especie de ceremonia en la que estos últimos se despidieron del jefe de estado títere antes de volver a su país. Según esta comedia, las autoridades de Hanoi también alegan que los comandantes y tropas vietnamitas que queden en Kampuchea estarán bajo la total autoridad de los títeres. ¿Qué piensan de esta comedia los pueblos de Kampuchea y del resto del mundo?

Sin duda, se han percatado de lo siguiente:

En ningún lugar del mundo, nunca en la historia, se puede encontrar un caso en que los amos, que son los agresores, con decenas o centenares de miles de soldados acepten servir bajo las órdenes de sus propios lacayos. Con centenares de miles de soldados, los vietnamitas han invadido y ocupado Kampuchea, han hecho de sus títeres una cortina de humo para engañar a la comunidad internacional, y los han obligado a servirles durante casi 10 años. Estos lacayos no pueden pasar a ser los amos de sus amos. Dicho juego engañoso sólo puede provocar una risa despreciativa en la comunidad internacional.

Y sin embargo, ¿por qué los agresores vietnamitas - conocidos por su carácter desvergonzado y mentiroso - montan una vez más esta engañosa comedia? Porque pretenden sugerir que no tienen participación alguna en la guerra de agresión de Kampuchea, que sólo puede resolverse, de acuerdo con el objetivo de Viet Nam, tratando con sus títeres Heng Samrin y Hun Sen, que ahora han pasado a ser los amos de Kampuchea e incluso de las tropas de ocupación de Viet Nam.

Cabe preguntarse lo siguiente:

Si los vietnamitas, que han estado ocupando Kampuchea con centenares de miles de soldados y han estado luchando contra el pueblo de Kampuchea y las fuerzas tripartitas de resistencia bajo la dirección del Gobierno de Coalición encabezado por Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática, no aceptan una solución política del problema de Kampuchea, ¿será posible poner término a una guerra de cerca de 10 años en Kampuchea, que amenazan la paz, la seguridad y la estabilidad del Asia sudoriental y de Asia y el Pacífico? Hasta los niños de escuela primaria pueden contestar fácilmente esta pregunta.

¿Por qué recurren pues los vietnamitas a estas maniobras, una y otra vez, en la guerra de agresión en Kampuchea?

Está clarísimo que, por un lado, han hecho lo imposible por mantener su ocupación de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao, de conformidad con su estrategia de "Federación Indochina", y que, por otro, desean convertirse en una gran potencia en el Asia sudoriental antes de que acabe el siglo, para seguir siéndolo después. Además, son parte integrante de la estrategia regional y mundial de la Unión Soviética, que abriga sus propias ambiciones imperialistas en el Asia sudoriental y en Asia y el Pacífico.

Sobre la base de la "Federación Indochina", que es la estrategia de Viet Nam, y sobre la base de las estrategias regionales y mundiales de Viet Nam y de la Unión Soviética, esos dos países se esforzarán por conservar lo que ya han conseguido en el Asia sudoriental. No lo abandonarán. Al contrario, procurarán consolidar sus ganancias y seguir adelante para realizar su estrategia regional y mundial.

Se trata de una situación clara, de la que la comunidad mundial ha ido percatándose poco a poco. Por esa razón la comunidad mundial, especialmente la ASEAN, las Naciones Unidas, la CEE y la inmensa mayoría de los países del tercer mundo, han condenado con voz clara y potente la agresión vietnamita en Kampuchea, han pedido la retirada de Kampuchea de todas las fuerzas de ocupación vietnamitas para que el pueblo kampucheano pueda ejercer su derecho a la libre determinación, y han instado a los vietnamitas a que inicien negociaciones con Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk y con el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática a fin de conseguir una solución política para el problema de la guerra de agresión en Kampuchea.

Por su parte, el Gobierno de Coalición, que ha acudido al pueblo kampucheano en su lucha contra los agresores vietnamitas, tiene un deseo tan fuerte como sincero de que se restablezcan la paz y la seguridad en Kampuchea y en el Asia sudoriental, así como la independencia de Kampuchea dentro de su integridad

territorial. Esta buena voluntad ha impulsado a Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, al Primer Ministro Son Sann y al Vicepresidente Khieu Samphan a declarar reiteradamente, juntos o por separado, su voluntad de alcanzar una solución política razonable para la guerra de agresión en Kampuchea, una solución sin que Viet Nam pierda la cara, con la perspectiva de una reconciliación nacional que abra la puerta a la participación de los titeres como asociados de pleno derecho en un gobierno provisional cuatripartito.

Esto explica por qué, a lo largo de los nueve últimos años, el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática ha aceptado y apoyado sin reservas las propuestas de la ASEAN y las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Kampuchea. En particular, el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, por conducto de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática, del Primer Ministro Son Sann y del Vicepresidente Khieu Samphan, ha propuesto un plan de paz razonable y amplio en ocho puntos, con una concesión generosísima y sin precedentes a Viet Nam.

Más recientemente, el 25 de julio de 1988, el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, por conducto de Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk, Presidente de Kampuchea Democrática, el Primer Ministro Son Sann y el Vicepresidente Khieu Samphan, que representan las firmes aspiraciones de todo el pueblo kampucheano, tanto en el país como fuera de él, y que hacen caso de la voz de la comunidad mundial que pide que haya paz y seguridad en Kampuchea y en el Asia sudoriental, ha hecho pública una declaración encaminada a encontrar la manera de conseguir una solución política para la guerra de agresión en Kampuchea. Esta recentísima declaración, que constituye una nueva fórmula de avenencia muy amplia y que entraña asimismo una generosísima concesión a Viet Nam, consta de cuatro puntos específicos:

1. Retirada de las fuerzas vietnamitas en tres fases, con arreglo a un calendario fijo, bajo supervisión internacional;
2. Reconciliación nacional y formación de un gobierno provisional cuatripartito al final de la segunda fase de la retirada vietnamita;
3. Elecciones generales, libres y directas, bajo supervisión internacional, para elegir una asamblea constituyente que pueda dotar al país de instituciones estatales en todas las esferas;
4. Una conferencia internacional, con participación de los países interesados, de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y del Secretario General de las Naciones Unidas, para garantizar la independencia, la neutralidad y la integridad territorial de Kampuchea.

Si se comparan el plan de paz en ocho puntos del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática y su nueva declaración de fecha 25 de junio de 1988 con las innumerables y engañosas maniobras de Viet Nam y de la Unión Soviética, se verá con toda claridad quién es el que quiere realmente que haya paz y quiénes son los que no han dejado de mentir para poder continuar su guerra de agresión y la ocupación de Kampuchea en consonancia con su estrategia regional y mundial para el Asia sudoriental y Asia y el Pacífico.

Por consiguiente, con objeto de poner fin a la guerra de agresión en Kampuchea y para que reinen la paz, la seguridad y la estabilidad en el Asia sudoriental y en Asia y el Pacífico, la comunidad mundial continuará ejerciendo su presión conjunta sobre Viet Nam en todos los terrenos, hasta que Viet Nam acepte una genuina solución política para dicha guerra mediante una negociación con Su Alteza Real Samdech Norodom Sihanouk y con el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática con miras a fijar un calendario para la retirada bajo supervisión internacional de las fuerzas de ocupación vietnamitas de Kampuchea, de forma que se pueda constituir un gobierno provisional cuatripartito, que se pueda adoptar una nueva constitución de Kampuchea, y que se pueda iniciar la reconstrucción del país en un espíritu de cooperación con todos los países del mundo, Viet Nam y la Unión Soviética incluidos, sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica.
